



Fraternidad Laicos Cavanis
Casa Sacro Cuore, ISTITUTO CAVANIS
Via Col Draga – POSSAGNO (TV)

MONASTERIO INVISIBLE 02.05.2021

Queridos amigos, escribo estas líneas mientras tengo ante mis ojos la intervención del finado P. Giovanni De Biasio, en la Conferencia Cavanis sobre educación que celebramos en Collevallenza en septiembre de 2009. P. Giovanni, en un momento determinado, se dice iluminado con el “comentario que el P. Antonio escribió sobre el Proemio del primer borrador de las Constituciones, donde dice que nos dedicamos a la educación de los jóvenes” *a esto motivado por el gusto que se le da a Dios, que los ama con afecto distinto, y por el gran bien que se le hace*. El amor paternal, rico en ternura, tiende a hacer que los jóvenes abran su corazón a los tutores y se encuentren muy dispuestos a escuchar las palabras y a seguir obedientemente los consejos y los mandamientos. Se trata de un amor exigente, que parte de la alegría y la estima por el ministerio, pero que debe traducirse en “vigilancia, solicitud, paciencia, esperanza de fruto y oración”. Son actos virtuosos - dice el padre Antonio - pero laboriosos: es una virtud probada, práctica, perseverante, valiente. Por tanto, nos propone como modelo a Jesús crucificado y el ofrecimiento de nuestras acciones virtuosas a las cinco llagas del Señor, consciente del Evangelio que nos recuerda la alegría de los discípulos cuando Jesús se les apareció y les mostró las manos y el costado”.

Es hermoso este pensamiento que sitúa la experiencia vital y renovadora de la Pascua en el corazón de nuestra fe, y el que suscitan las palabras del P. Giovanni es una imagen pascual intensa y dramática. Los aspectos más profundos del misterio pascual se identifican por la atrocidad de la Pasión: es en la sangre de la cruz donde se produce el éxodo de la nueva Pascua. La plenitud de la vida se alcanza a través de las tinieblas de la muerte. Jesús se perfecciona, dice la carta a los Hebreos, *“por la experiencia de lo que padeció”*; por eso esa imagen de las cinco llagas del educador, quizás lejos de nuestra sensibilidad contemporánea, es en cambio tan representativa de la concepción pascual del ministerio de educación, tan querida por nuestros fundadores. La sociedad de la época en la que vivían los fundadores juzgaba a los jóvenes de la época “rebeldes e incorregibles”, signo de degradación moral y crisis de valores en marcha. Los hermanos Cavanis, poniendo la mano y el corazón en la iniciativa de Dios hacia tal pobreza, demostraron lo contrario con la prueba de los hechos (que son los abundantes frutos cosechados “acogiendo a los jóvenes con amor de padres”).

El próximo 2 de mayo, cuando todos los religiosos Cavanis renueven solemnemente sus votos, quisiera que nos uniéramos a ellos, fortaleciendo al mismo tiempo los lazos invisibles de

fraternidad que nos unen, recordando la necesidad de revitalizar el impulso pascual de nuestra adhesión al carisma y espíritu de caridad que queremos compartir con nuestra querida Congregación.

Del Evangelio según San Lucas: (Lc. 20, 34-49):

En Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, que dijeron: “Verdaderamente el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón”. Luego informaron lo que había sucedido en el camino y cómo lo reconocieron al partir el pan.

Mientras hablaban de estas cosas, Jesús mismo se apareció entre ellos y dijo: “¡La paz esté con ustedes!” Asombrados y asustados, creyeron ver un fantasma. Pero él dijo: “¿Por qué estás turbado y por qué surgen dudas en tu corazón? Mira mis manos y mis pies: ¡soy yo! Tócame y mira; un fantasma no tiene carne ni huesos, como ves que yo tengo. Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como todavía no creían debido a su gran alegría y estaban asombrados, él dijo: “¿Tienen algo de comer aquí?” Le ofrecieron una porción de pescado asado; lo tomó y se lo comió frente a ellos. Luego dijo: “Estas son las palabras que les dije cuando todavía estaba con ustedes: todas las cosas escritas sobre mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos deben cumplirse”. Luego les abrió la mente para comprender las Escrituras y dijo: “Así está escrito: Cristo tendrá que sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Ustedes son testigos de esto. Y enviaré sobre ustedes lo que mi Padre ha prometido; pero tú permaneces en la ciudad hasta que te vistes del poder de lo alto”.



Oremos. Oh Dios, que entregaste a san José Calasanz, sacerdote, dones extraordinarios de caridad y paciencia, para consagrar su vida a la enseñanza y educación de los jóvenes, concédenos, que lo veneramos, maestros de sabiduría, ser como él, colaboradores de tu verdad. Por Cristo nuestro Señor.

<p>Del estatuto de la FLC (artículo 2, finalidad)</p>	<p>De las Constituciones y Normas de la Congregación de Escuelas de la Caridad (naturaleza y propósito de la Congregación)</p>
<p><i>1. La Fraternidad Laicos Cavanis es una asociación privada de fieles laicos unidos por el deseo de compartir la espiritualidad y el carisma suscitados por el Espíritu Santo en los Venerables Siervos de Dios P. Antonio y P. Marcos Cavanis y que participaron en la Iglesia a través de la Congregación de las Escuelas de la Caridad; Los miembros de la Fraternidad Laicos Cavanis sienten también la necesidad de expresar su sacerdocio bautismal en el servicio ministerial a la Iglesia a través de las modalidades propias, a nivel identitario y vocacional, del CARISMA CAVANIS, en estrecha relación de unidad y propósito con la Congregación de las Escuelas de la Caridad, en las formas propias de su estado.</i></p> <p><i>2. Los miembros de la Fraternidad Laicos Cavanis, conscientes de que “la Congregación de las Escuelas de la Caridad, ante las carencias y dificultades de la educación y los peligros que encuentran los jóvenes en su crecimiento, se constituyó principalmente para ejercer los deberes, no tanto como maestro, sino como padre, en ayuda de la acción educativa de la familia” (cf. Constituciones y normas, # 2), participan de esta inquietud pastoral y se comprometen a apoyarla y expresarla de la manera adecuada a su estado y en comunión con los religiosos de la Congregación a quienes reconocen como hermanos en la sangre de Cristo.</i></p> <p><i>3. Por eso los miembros de la Fraternidad Laicos Cavanis tienden, por un lado, a promover su compromiso con la santificación personal a través de la oración, la Palabra de Dios y los sacramentos, por otro lado, a hacer su relación con el carisma a través del ejercicio de comunión entre ellos y con los religiosos de la Congregación y a través del contacto con las fuentes CAVANIS.</i></p>	<p>2. La Congregación de las Escuelas de la Caridad, ante las carencias y dificultades de la educación y los peligros que los jóvenes encuentran en su crecimiento, “se estableció principalmente para ejercer las funciones no tanto de maestro como de padre para los jóvenes”, en ayuda de la acción educativa de la familia, con la escuela u otras iniciativas compatibles con el proyecto de los Fundadores.</p> <p>3. La comprensión y los proyectos de los Fundadores, sancionados por la autoridad competente de la Iglesia, sobre la naturaleza, finalidad, espíritu y carácter del Instituto, así como las sólidas tradiciones, cosas que constituyen el patrimonio del Instituto, deben ser fielmente custodiado por todos (can. 578), por lo que será tarea de los feligreses:</p> <p style="padding-left: 40px;">A. esforzarse por la propia santificación, imitando a Jesucristo el Señor, quien, obediente al Padre, primero dio el ejemplo y luego enseñó;</p> <p style="padding-left: 40px;">B. acoger con amor de padre a los niños y jóvenes, educarlos libremente, cuidarlos con atenta vigilancia, educarlos cada día en la inteligencia y la piedad, con especial disponibilidad para los más pobres, no escatimar en gastos y esfuerzos, para que alcancen la estatura de la plenitud de Cristo y dar su contribución al crecimiento de la Iglesia y al bien de la familia y de la sociedad;</p> <p style="padding-left: 40px;">C. dar ejercicios espirituales a jóvenes y adultos, para favorecer la continuidad de la formación cristiana, la revisión de vida y la conversión.</p>